

Comienza la COP29 con la mirada en el financiamiento, el cambio climático y la llegada de Trump



► La COP29 comenzó este lunes en la ciudad de Bakú, capital de Azerbaiyán, y se extenderá hasta el viernes 22 de noviembre.

La mayor cumbre climática del planeta se desarrolla en Azerbaiyán. Tres expertos analizan su proyección e implicancias.

Carlos Montes

Dos factores monopolizarán la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático de 2024 o su nombre más trivial, COP29, que comenzó este lunes en la ciudad de Bakú, capital de Azerbaiyán, hasta el viernes 22 de noviembre. Uno aparece en todas las versiones del evento climático: el financiamiento. El otro tuvo una fugaz aparición en un par de versiones anteriores, pero este año vuelve a ser factor: Donald

Trump.

El regreso del electo presidente de EE.UU. podría generar incertidumbre en la COP29, ya que su administración anterior se caracterizó por la salida de EE.UU. del Acuerdo de París y una postura escéptica sobre el cambio climático, sintetiza Susana Mayer, directora de carrera de Ingeniería en Prevención de Riesgos y Medio Ambiente Universidad de las Américas.

“A pesar de la retórica de Trump, hostil a la acción climática, es poco probable que su administración logre detener la transición energética. Quizás logre frenar el ritmo de avance, pero difícilmente logrará detenerlo. Varios de los magnates que acompañan al presidente Trump en este nuevo emprendimiento político, incluido Elon Musk, tienen intereses en industria renovable o en la transición a las tecnologías cero emisiones. Por lo que es muy difícil un giro de 180°”,

señala Raúl Cordero, climatólogo de la Universidad de Santiago.

Su triunfo, agrega Mayer, podría influir en el compromiso de EE.UU. con la reducción de emisiones y el financiamiento climático, lo que afectaría el liderazgo global en la lucha contra el cambio climático. “Otros países podrían tener que intensificar sus compromisos y cooperación para compensar la posible falta de apoyo de EE.UU., mientras que aquellos en desarrollo podrían presionar para asegurar compromisos financieros de las naciones más industrializadas”.

Factor de EE.UU.

Cordero señala que obviando el factor Trump, el tema principal a discutir durante la COP es el financiamiento. “Se tratan no solamente de movilizar más recursos, sino de canalizarlos hacia adaptación. La mayoría del financiamiento climático en los úl-

timos años ha estado enfocado en la mitigación, lo que no está necesariamente en línea con las necesidades más urgentes del sur global, víctima cada vez más frecuente de eventos climáticos extremos”.

Paula Santibáñez, directora del Observatorio Climático Universidad San Sebastián, indica que la idea es establecer un nuevo objetivo que reemplace el compromiso anterior de 100 mil millones de dólares anuales, conocido como el Nuevo Objetivo Cuantificado Colectivo (NCQG).

Este mecanismo, explica Mayer, busca que los países más desarrollados compensen a los en vía de desarrollo por las pérdidas y daños provocados por los desastres naturales a causa de los efectos del cambio climático, que en su gran mayoría han sido provocados por las economías más industrializadas.



► El regreso del presidente de EE.UU. Donald Trump genera incertidumbre en la COP29, ya que su administración anterior tuvo una postura escéptica sobre el cambio climático.

Cómo alcanzar el Acuerdo de París

Mayer sostiene que en la COP29 se espera que los delegados de los 198 países avancen en los compromisos del Acuerdo de París para limitar el calentamiento global por debajo de los 1,5 °C.

“Otro tema fundamental será la adaptación y mitigación; se discutirán estrategias para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y para adaptarse a los impactos inevitables del cambio climático, buscando medidas que permitan a las comunidades y sectores económicos fortalecer su resiliencia”, establece Santibáñez.

Finalmente, “un tema prioritario será el de pérdidas y daños, en el que se trabajará en la implementación del fondo previamente acordado para este fin, destinado a apoyar a las naciones más vulnerables frente a

eventos climáticos extremos, tales como huracanes, sequías y olas de calor”, adiciona esta última.

Francisca Cortés Solarí, presidenta de la Filantropía Cortés Solarí, considera que la COP 29 nos convoca a avanzar de manera muchísimos más acelerada en el cumplimiento de los acuerdos de París, y sobre todo, en el compromiso financiero que nos permita alcanzar estas metas. “Esta tarea es multidimensional y convoca tanto al sector público, privado como a la sociedad civil”.

Cortés Solarí añade que entienden que la gobernanza ambiental actual se encuentra pensionada y que es urgente que el sector público, privado y sociedad civil trabajen en sinergias.

Su administración eliminó regulaciones clave que limitaban las emisiones de carbono y promovían la transición hacia energías renovables, favoreciendo en su lugar la ex-

pansión de la producción de petróleo, gas y carbón. “Además, genera incertidumbre en torno al rol de EE.UU. como líder en la acción climática y podría obstaculizar avances esenciales para combatir la crisis climática”, explica Santibáñez.

Acción climática

Chile debería hacer causa común con sus pares del sur global para exigir un financiamiento a la acción climática. “No se puede seguir sobreendeudando a los países más pobres del sur global que requieran financiamiento para hacer frente al desastres climáticos que ellos no causaron”, adiciona Cordero.

Mayer cree que Chile, al ser uno de los países más vulnerables al cambio climático en América Latina, tiene un papel importante en la COP29 como voz de los países latinoamericanos que enfrentan sequías, pérdi-

da de biodiversidad y desastres naturales.

Santibáñez señala que Chile participará activamente en la COP29, enfocándose en temas de financiamiento, adaptación y mitigación. El país ha preparado una agenda que incluye la presentación de proyectos innovadores, como el desarrollo de tecnologías para capturar contaminantes del agua mediante nanotecnología.

“Chile también podría desempeñar un papel de liderazgo en la promoción de energías renovables, dado su fuerte compromiso con la transición energética y la reducción de emisiones a través de energías limpias, como la solar y la eólica. Es probable que Chile busque fortalecer las alianzas regionales para obtener mayor apoyo en adaptación y resiliencia climática, además de presionar por financiamiento que tome en consideración las necesidades de los países en desarrollo”, finaliza la académica de la USS. ●